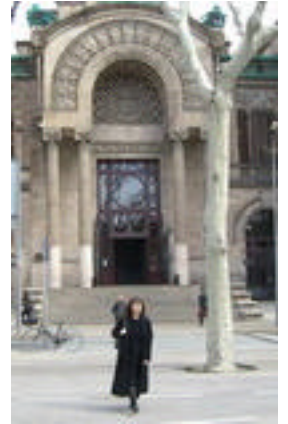


Asesinato de la psicóloga Anna Permanyer: obligada a firmar para quedarse con su piso

-Crónica Criminalística-

Prof. Mariluz Puente Balsells

*Dirección del Master en Criminalística, Consejero en Ciencias Forenses, EPSI-UAB
Dirección del Master en Grafística, Grafopatología y Grafología Forense, UAB*



DESAPARICIÓN Y MUERTE DE ANNA PERMANYER

Anna Permanyer de 53 años de edad, casada, con tres hijos, de profesión psicóloga igual que su esposo, vecina de Barcelona, desapareció la tarde del 27 de septiembre de 2004, siendo su último testigo el conserje del edificio Atalaya de Barcelona, el cual la vio entrar pero ya no la vio salir. Los tres hijos y el marido de Anna Permanyer descartaron desde un principio una fuga voluntaria o por problemas psicológicos, ya que era una mujer muy unida a su familia, y a la vez con muchas amistades; era una persona muy estimada en el barrio, como lo demostraron las más de dos mil personas que se manifestaron por ella. El 10 de octubre la encontraron muerta en un paraje boscoso de Sitges, detrás del restaurante les Bodegues Güell; unos operarios alertaron a la Guardia Civil y aunque se encontraba en estado avanzado de descomposición se pudo constatar que había sufrido traumatismos por violencia.

AUTOPSIA DEL CUERPO

El cadáver presentaba lesiones por golpes con un objeto contundente y redondeado, los médicos forenses indicaron que al menos se localizaban seis golpes en la cara y cabeza de la víctima, si bien dichos golpes no fueron los que ocasionaron la muerte, sino la insuficiencia respiratoria que sobrevino posteriormente al ser ahogada Anna Permanyer con plásticos.

En cuanto a la hora de la defunción, los forenses llegaron a la conclusión de que por el estado de la digestión cuyos rastros se evidenciaron en la autopsia la víctima había fallecido a las tres horas aproximadamente de haber ingerido la última comida, y por los otros indicativos de la descomposición del cadáver se computaba el periodo de la desaparición pudiendo fijar con total seguridad que la psicóloga Anna Permanyer había fallecido la misma tarde que desapareció, poco después de subir en el ascensor del edificio Atalaya donde iba a ver a su inquilina Carmen B.

MÓVIL DEL CRIMEN

Se considera móvil del crimen en este caso la adquisición por Carmen B. de un piso, un trastero y una plaza de parking del edificio Atalaya por un precio de casi 600.000.-euros, ya que presentó un contrato de arras por importe de más de 400.000.-euros, algo chocante para el Jefe de Policía que llevaba la investigación pues no acostumbra a abonarse una cantidad tan elevada.

en concepto de arras y por otra parte el hecho de que no estuvieran todas las hojas firmadas y que las que aparecían de la dueña Anna Permanyer eran extrañas y alguna estaba puesta en el lugar del comprador en el vez del vendedor, motivó seguir esa línea de investigación para verificar los hechos y la responsabilidad de los acusados en este crimen.

ANTECEDENTES DE LA PRINCIPAL ACUSADA CARMEN B. Y SUS PRESUNTOS CÓMPLICES

En la operativa policial fueron detenidos como cerebro de la operación Carmen B.L. y como cómplices a sus amigos Joan S.B., de 79 años y vecino de Lleida, y Anabel T.P., de 42 años y domiciliada en Fraga (Huesca).

Carmen B. tenía ya diversos antecedentes, por ejemplo: en 1997 incendió su domicilio de Lleida para cobrar el seguro; también fue encarcelada nueve meses por la presunción de asesinato de su segundo marido, cuya familia también recibió diversas cartas anónimas después de su muerte. El 15 de octubre de 2004, recién descubierto el cadáver de la psicóloga Anna Permanyer, antes de que la policía científica pudiera entrar en el antiguo domicilio de la planta 11 de Atalaya donde primero había vivido la acusada, se produjo un incendio, precisamente este piso que estaba vacío es donde la policía pensaba que se cometió el asesinato. Por otra parte, una testigo protegida dejó sin efecto la coartada de Carmen B.

Al cómplice Joan S. le incriminan los pelos encontrados junto al cadáver de Anna Permanyer y palanca de hierro o "pata de cabra" con pelos de la víctima, que le fue encontrado por la policía en su coche y que coincide con el objeto contundente con que fue golpeada Anna Permanyer.

En este caso de la muerte de Anna Permanyer, las circunstancias apuntaban directamente a los acusados, de tal manera que la Sección Décima de la Audiencia de Barcelona en diciembre de 2005 rechazó la puesta en libertad de los tres detenidos, ya que a su juicio eran "muchos" y "muy variados" los indicios de inculpación, al tiempo que consideraban que existía un "elevadísimo" riesgo de fuga o de que los imputados intentasen "ocultar pruebas o desvirtuar algunas de las que ya se dispone".

En los días de la desaparición, unos aprovechados extorsionaron a la familia de Anna Permanyer simulando un secuestro y exigiendo una cantidad o en caso contrario la cortarían a trozos, dichos elementos no tenían nada que ver con el caso, se trataba de dos personas de nacionalidad paraguaya, Wilson W.B y G.A.J. que fueron detenidos el mismo día que se encontraba el cadáver de la psicóloga cuando se disponían a cobrar el rescate en el exterior de una discoteca de Molins de Rei que ellos mismos habían indicado para que se personara con el dinero un miembro de la familia de la psicóloga.

ARGUCIAS DE LA ACUSADA CARMEN B.L.

Carmen B. intentando desviar la atención, denunció que unos desconocidos le habían secuestrado en el centro comercial "L'Illa" de Barcelona, y que luego la dejaron en el parque de Collserola, si bien como había sido seguida en todo momento por dos inspectores de policía, éstos desmintieron que hubiera sufrido tal secuestro, simplemente la acusada se dirigió a Collserola y allí se reunió con su amigo y también acusado, Juan S.

PERICIAL DE INCENDIOS ESTRUCTURALES

Los peritos criminalistas del Cuerpo de Bomberos ratificaron sin lugar a dudas su dictamen de que el incendio en la planta 11 del edificio Atalaya, en la que Carmen B. residió antes de

trasladarse al piso de la planta 18 propiedad de la familia de la psicóloga Anna Permanyer, había sido provocado.

Por el dictamen de los técnicos, el incendio se inició en dos estancias distintas del piso y ambos focos estaban muy separados, lo que confirmaba que el fuego fue intencionado.

PERICIALES BIOLÓGICAS

ADN de los pelos encontrados en el cadáver

Facultativos biólogos de la Brigada Provincial de Policía Científica de la Jefatura Superior de Policía de Catalunya, tras comparar ADN de saliva del sospechoso, aseguraron que el pelo encontrado en el cadáver de Anna Permanyer pertenecía con toda probabilidad al acusado Joan S.B.

PERICIALES CALIGRÁFICAS Y GRAFOLÓGICAS

Primera pericial caligráfica-grafológica (identificación, personalidad y estado emocional)

-Las firmas del contrato de arras eran básicamente de la psicóloga Anna Permanyer con dudas sobre algunos elementos extraños de las mismas

La Policía y los demás peritos afirmaron que la mayoría de firmas del contrato de arras habían sido puestas por la psicóloga Anna Permanyer, si bien los Facultativos del Cuerpo Nacional de Policía afirmaron que alguna de dichas firmas no podían asegurar que lo fuera ya que, o bien era excesivamente simplificada, o bien otras en alguna de sus partes incorporaban elementos extraños ajenos a la grafía habitual de dicha psicóloga. Los profesores F. Viñals y J. Vives confirmaron la autoría de la víctima, pero expusieron con proyecciones en la sala las alteraciones observadas que demostrarían haber firmado en un estado de presión estresante fuera de lo normal.

-Firmas obtenidas a la fuerza, contra la voluntad de Anna Permanyer

A pesar de los intentos de las peritos de la defensa de la acusada Carmen B. por convencer de que las alteraciones evidenciadas en las firmas de la psicóloga Anna Permanyer eran habituales en su escritura, el Prof. Francisco Viñals Carrera demostró que no era así, ya que la Sra. Anna Permanyer siempre firmaba de forma cuidada en los documentos oficiales y mercantiles, además en la escritura habitual de la misma aplicando los protocolos del Grafoanálisis se extraía una combinación temperamental y caracterológica de persona autocontrolada, de fácil adaptación e integración social, empática, sociable, conciliadora, etc., algo chocante con las descompensaciones de emocionalidad descompensada, evasiva y angustiosa de las firmas estampadas en el contrato de arras, que jamás en ningún otro contrato o documento oficial o mercantil se habían visto, es por ello que la única explicación por el tipo de alteraciones grafoescriturales ya estudiadas por autores clásicos de la criminalística, tenía que ser la coacción o presión sobre la víctima ya que el reflejo grafopsicológico era en este caso de escritura “atormentada” (propia de alguien que teme por la vida) y en algunos casos no solo se percibía la angustia vital sino también ciertos trazos cambiantes a modo de “golpe brusco” o de elementos ajenos a su firma que el citado director de esta especialidad en la UAB explicó como momentos de presión extrema en los que intervino fuerza física para obligarla a escribir.

Dicho argumento fue expuesto de forma pormenorizada y convincente, y en ningún caso era contradictorio con lo expuesto por los facultativos del Cuerpo Nacional de Policía que también

dejaron abierta esa posibilidad al afirmar que las firmas denotaban un estado de alteración fuera de lo común, y aunque las dos peritos defensoras de la acusada Carmen B. argumentaron que en los documentos examinados de la Sra. Anna Permanyer se apreciaban también alteraciones, resultó que dichas alteraciones se producían en agendas o en la anotación de un sobre de telefónica, revocando el Prof. Francisco Viñals la validez de tales argumentos al afirmar que dichas anotaciones si bien valían perfectamente para la obtención de detalles intrínsecos o gestos-tipo de la grafía, por lo tanto para la identificación de la autoría, tenían que aplicarse con cautela en la interpretación grafopsicológica ya que en el protocolo del Grafoanálisis debe diferenciarse perfectamente la calidad y circunstancias de las muestras que se utilizan para extraer la predominante temperamental y caracterológica, insistió en que todos cuando hacemos notas de apunte o pequeña anotación personal por estar al otro lado del teléfono, por las prisas en apuntar un dato, etc. podemos escribir de una forma precipitada, o incluso podemos empezar a hacer garabatos o trazos que no deben interferir en la toma de los parámetros válidos por ser los habituales de la escritura estandarizada en la persona (por ello hay que recopilar el máximo de material gráfico y si es posible cronológicamente) diferenciando lo que son anotaciones circunstanciales de lo que es una página escrita.

Segunda pericial caligráfica (Anónimos)

-Coincidencia de la grafía de la principal acusada Carmen B.L. con los anónimos enviados a la familia de Anna Permanyer

Más de cuarenta coincidencias gráficas salieron a relucir en los dictámenes tanto de los profesores Toledano y Fernández en representación del Cuerpo Nacional de Policía y los profesores Viñals y Vives también peritos de la fiscalía y de la acusación particular. En este caso también la defensa de la acusada Carmen B.L., hizo lo posible por desvirtuar dichas correspondencias, si bien su evidencia, teniendo en cuenta además que se trataba de anónimos, donde es habitual el intento de disfraz, fue determinante; la aparición de cada uno de los gestos intrínsecos más personales observados en los cuadernos de la citada acusada, superó cualquier posibilidad de duda, se proyectaron muestras de gestos-tipo incontestables.

PERICIALES PSIQUIÁTRICAS

A pesar de la actitud burlona de la acusada Carmen B. que se mofaba de los investigadores y llegó a sonreír ante las cámaras cuando la trasladaban al juicio, los peritos han confirmado que tanto Carmen B. como los otros dos acusados no sufrían ningún trastorno mental y que eran plenamente conscientes de lo que hacían.

En la escritura de la principal acusada Carmen B. ya se aprecian características gráficas que coinciden con algunos rasgos de personalidad esbozados por los peritos, por ejemplo la tendencia antisocial (letra inmadura, con interversión gráfica o intercalado de mayúsculas en vez de minúsculas, cambios de estilo, presión irregular y desplazada, barras de “t” en diagonal ascendente), y, en relación a la posible tendencia a ese tipo de actos, el Prof. Francisco Viñals cuando describía la escritura de los anónimos y la comparaba con las de la citada acusada, también resaltó la descompensada presión y calibre acerado que se observaba tanto en las muestras dubitadas como en las indubitadas, especialmente en rasgos “ocultantes” (“S” que se desarrollaba hacia la zona inferior con afilados procedentes de un destacada y descompensado calibre) parecidos a “hoces” o “guadañas”, por otra parte un gesto-tipo peculiar lo constituían los puntos de las “i.i” en su modalidad en guión (rasgos rectos horizontales en el aire, sin conectar) propios de un detallismo pormenorizado.

CONCLUSIONES DEL JUICIO

La Fiscalía aumenta la pena a 30 años, como la acusación particular

Tras la convicción de los hechos, la Fiscalía aumentaba la solicitud de pena a 25 años de prisión para Carmen B.L., Anabel T. y Joan S. por la extorsión y el asesinato, el 27 de septiembre del 2004, de la psicóloga barcelonesa Anna Permanyer.

La fiscalía sostiene junto con la acusación particular que los tres acusados, puestos de acuerdo en la acción, así como en el resultado de obtener un beneficio patrimonial inmediato, ejercieron violencia e intimidación sobre la víctima Anna Permanyer para que ésta firmase contra su voluntad un contrato de arras por el piso propiedad de la mencionada psicóloga.

En ese contrato, en el que figuraba como beneficiaria la hija de Carme B., constaba que la procesada había abonado 429.000 euros en concepto de paga y señal y que, en caso de incumplimiento del mismo Anna Permanyer se comprometía a devolver el dinero.

A los procesados se les considera responsables de los golpes en la cabeza y el cuello que recibió la psicóloga Anna Permanyer. Asimismo conseguida su firma por la fuerza, tras aturdira con los golpes, le asfixiaron con bolsas de plástico que le provocaron la muerte; seguidamente envolvieron el cuerpo y lo abandonaron en Sitges.

El Jurado condena finalmente a Carmen B. y a su cómplice Joan S.

El 12 de marzo de 2008 el Jurado emitía su Veredicto de culpabilidad para Carmen Badía y Joan Sesplugues por el asesinato de la psicóloga ANNA PERMANYER, declarando probado que la tarde del 27 de septiembre de 2004 Carmen B. y Joan S. **obligaron "con violencia o intimidación" a Anna Permanyer a que firmara un contrato de arras** en el que vendía su piso de la torre Atalaya, junto con un trastero y garaje.